

[Meses más tarde de escritas y entregadas las anteriores líneas, aparece la obra póstuma e inacabada de Menéndez Pidal, *Historia de la lengua española* (Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal y Real Academia Española, 2005); resulta un escrito fundamental que se añade al *Manual*, a la Gramática del *Cid*, y a *Orígenes* de nuestro autor.

De esta *Historia...* podemos informar inicialmente:

1. Sólo la cuarta parte o quizá algo más se encontraba ya publicada; el resto era inédito. No obstante todo el texto aparece ahora en versión depurada: el trabajo editorial llevado a cabo por Diego Catalán ha sido muy notable y meritorio.

2. La época medieval se encuentra tratada de manera más rápida que los tiempos que van de 1474 a 1680: la belleza literaria de esos dos siglos más la complejidad de cuestiones que se suscitan han llevado al autor a un tratamiento más demorado.

3. La presente *Historia...* presenta una gran riqueza empírica de datos, así como datos o sugerencias susceptibles de ser comprobados, desarrollados, contradichos en su caso, etc.

4. La «Parte quinta» de la obra («El español áureo») resulta imprescindible, según hemos sugerido ya; también debe tenerse muy presente la tercera («Hacia la nacionalización lingüística de Hispania»), que asimismo es de lectura instructiva; etc.

5. La consideración de esta obra requiere acudir constantemente a otros textos pidalinos, incluso a artículos suyos menos conocidos].

FRANCISCO ABAD

GARCÍA JURADO, FRANCISCO, *Introducción a la Semántica Latina. De la semántica tradicional al cognotivismo*. Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos Anejos. Serie de Monografías 1, 2003, 128 páginas.

El trabajo cuenta en primer lugar con un prólogo de B. García Hernández, profesor e introductor de García Jurado en la materia, como reconoce éste último con agradecimiento. En dicho prólogo resalta la importancia de la semántica y de la lexicografía a pesar de su escasa extensión por lo novedoso de la materia, de ahí también la necesidad y mérito de trabajos como el que presenta.

Por su parte, el autor empieza exponiendo cómo ha sido la génesis del presente trabajo, al que le ha llevado una serie de estudios de diferente índole relacionados con la lexicología, teniendo siempre presente la dirección dada por su maestro anteriormente aludido, B. García Hernández, y contando también con la positiva experiencia obtenida en sus propias clases.

Sobre el contenido digamos en primer término que el estudio que nos ocupa representa un importante ejemplo de cómo en el ámbito de las letras y más concretamente de la Filología, las disciplinas y los enfoques lejos de estar acabados y cerrados ofrecen nuevas posibilidades que inciden en los estudios y la comprensión de los textos y con ello, de todo lo que éstos aportan. Precisamente por esa novedad es posible que el lector que se introduzca por primera vez en esta materia con el estudio de García Jurado al comienzo tenga dificultades para aceptar las propuestas que hace. En cambio, una vez releído y asimilado el trabajo, quedará convencido de las aportaciones de esta novísima ciencia como se la denomina en el prólogo.

El autor recorre en el primero de los cinco capítulos los distintos métodos que se han aplicado al estudio del léxico a lo largo de la historia. Atiende especialmente a la oposición entre etimología y semántica que corresponden respectivamente al enfoque desde el punto de vista de la forma y al del sentido, y ofrece ejemplos del primer punto de vista que se encuentra ya en Virgilio o en san Isidoro, mientras que autores como Varrón o Agustín de Hipona diferencian en cierto modo etimología y semántica. Expone igualmente los estudios sobre *etimologías y diferencias* de otros autores antiguos como Catón el Censor que con los de épocas posteriores apuntan a la ciencia de la semántica.

Con el capítulo II se adentra propiamente en el tema y analiza los campos o niveles que abarca la semántica. Estudia los elementos de la significación y expone la diferencia de opiniones al respecto.

En el capítulo III trata las posibilidades de estructuración del léxico. Las teorías fundamentalmente son: a) las que se basan en el índice de frecuencia y b) las que agrupan los términos por razón de conceptos. Su propio análisis le lleva a hacer una división de las estructuras léxicas en primarias, secundarias y sintagmáticas. Las tres quedan analizadas pormenorizadamente en sus subdivisiones y en las interrelaciones. Interesante es la propuesta que presenta frente a la del estudio léxico tradicional, que también denomina vertical por su distribución física. Se trata de una visión lexemática, horizontal, en la que los términos se presentan en su formación, con sus oponentes y paralelos en el plano del significado. La teoría se ejemplifica con varios casos prácticos. Analiza seguidamente lo que sería la estructura léxica y la literaria y destaca la concomitancia entre ambas.

El capítulo IV está dedicado a la distinción entre el campo léxico y el campo

conceptual y a destacar el compromiso y la relación entre ambos.

A lo que podríamos llamar el punto «clave» dedica el capítulo V y último del trabajo en el que presenta el alcance que puede tener el desarrollo de la semántica en el futuro, si se la relaciona y se la amplía con otros factores de tipo histórico, literarios e incluso psicológicos.

Una constante del autor en los puntos en que analiza diferentes métodos o teorías y que merece la pena señalar es la de considerar básicas las aportaciones que han hecho en el estudio del léxico las distintas corrientes metodológicas a lo largo de los siglos en lugar de proponer una ruptura con ellas. Así ocurre con la Gramática Tradicional —ante la cual reconoce la inferioridad de la lexicología— y posteriormente el Estructuralismo o la Gramática Cognitiva.

Creemos que se trata de un trabajo muy valioso por cuanto muestra que el estudio de la semántica léxica merece ser una disciplina propia, acerca de la que aún se pueden hacer distintas consideraciones y sugerencias y que tiene que desarrollarse mucho más, pero, que, sobre todo, puede ayudar a aclarar bastantes puntos y facilitar otros tantos. A nuestro juicio esa puede ser la gran aportación de esta rama de la Filología.

CARMEN TERESA PABÓN

GIBERT, Teresa, *Literatura Canadiense en Lengua Inglesa*. Madrid: UNED, 2004. 157 páginas.

La UNED es una de las pocas universidades españolas que ofrece en sus planes de estudio de Filología Inglesa una asignatura centrada exclusivamente en la literatura canadiense anglófona, la cual, for-